



El trastero



El trastero airear lo que está escondido

La conversión
de Zaqueo
(Lc 19, 1-10)



Abre la puerta

[MATRIMONIO GUÍA] Abrimos la Biblia por el capítulo 19 de san Lucas y rezamos la siguiente oración mientras suena de fondo esta canción. (Hakuna: "Un segundo")

*Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.*

Oremos:

*Oh, Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*



Entramos en el trastero

[MATRIMONIO GUÍA] En todas las casas existe un área oculta, casi siempre a oscuras. Hace falta bajar un montón de escaleras hasta que llegas. El pasillo es estrecho y hay polvo por todas partes. Apenas se ordena una vez al año. Se trata del trastero. Ahí se guarda todo lo que no sirve cotidianamente. Se amontonan cosas que ni recordamos que teníamos, cubiertas por una capa de humedad y olvido. Pero esta estancia es muy real. Aunque esté en el sótano y no la veamos, lo cierto es que los cimientos del edificio se edifican sobre ella. En esta meditación abordaremos esas áreas importantes y, a menudo, ocultas. Sabemos que están ahí. A veces, no les prestamos la debida atención y, sin embargo, si no las cuidamos pueden ejercer una influencia nada buena en nuestro matrimonio. ¿Qué guardamos en nuestro trastero y que, por apartarlo o sobreestimarlos, puede afectar a nuestro proyecto en común?

Nuestro objetivo

Ser un hogar que sabe ver con el corazón
lo que hay oculto,
que abre su corazón y
goza con la alegría del perdón.



Dinámica: El corazón familiar (I)

Objetivo. Estamos acabando nuestro itinerario. Ya tenemos el escudo, el GPS, el fuego, el santuario, el botiquín y la hospedería familiar. Ahora nos queda ventilar y ordenar todos los rincones de nuestro corazón. Para ello, proponemos a los participantes que ordenen los amores de su corazón.

Materiales:

- Un dibujo de un corazón por participante y por matrimonio (tres por pareja)
- Lápices para cada uno
- Una pizarra con el dibujo modelo para explicar la dinámica.

Anexo

DINÁMICA 1: Mis amores (10 min.)

Se distribuye un dibujo de corazón por participante. Cada uno, de forma personal y sincera, establece la proporción que los distintos amores ocupan en su corazón: el amor a Dios, al cónyuge, a los hijos, a la familia ampliada, a los amigos, a los demás... En ocasiones, hay otros "amores" que tenemos escondidos y no queremos reconocer (mi "yo", el placer, el poder...). Estos amores "ocultos" lo que hacen es "pegarle un bocado" al corazón, reduciendo su posibilidad de entregarse a los demás.

[Lo habitual es que nadie reconozca en sí mismo los amores "ocultos", por lo que nos centraremos en los amores declarados. Más adelante se abordarán]

[Cada uno guarda su corazón para la segunda parte de la dinámica]

La Palabra ilumina nuestro hogar

[El narrador lee en voz alta el pasaje de la **conversión de Zaqueo** (Lc 19, 1-10)]

[MATRIMONIO GUÍA] **Primera clave:** pensad en **una planta**. Consta de frutos, ramas y tronco. A veces, el fruto no está sano. Plantar un frutal no nos garantiza que algún día saboreemos la fruta. Si le privamos de los oportunos cuidados, los frutos serán siempre malos. A nivel personal, descubrimos nuestro pecado y miseria. Con la Confesión, lo arrancamos. Pero, misteriosamente, los frutos vuelven a aparecer y son siempre los mismos. ¿Por qué? Muy sencillo: la clave está en las **raíces**. Un pecado, una conducta, un comportamiento suele tener un detonante más hondo del que pensamos, una raíz de la que todo procede. Es necesario bajar al “trastero” y ver bien cuál es el origen de este fruto dañado. Pongamos un ejemplo. Quizá en mi trabajo y mi matrimonio sufro mucha envidia y me dejo llevar de la competitividad y rivalidad. De acuerdo, problema detectado. Sin embargo, quizá hay en mí una herida que me lleva a valorarme por lo que rindo, por los resultados. Ligo la imagen que tengo de mí mismo a esto y no al amor gratuito que Dios me tiene.

Segunda clave: un pensamiento sobre **el desorden**. San Ignacio de Loyola dice que, por debajo de nuestro pecado, actúan “afectos desordenados”. ¡Eso es! Un desván oculto en el que Jesús quiere encender la luz para colmarlo de orden y, sobre todo, de esperanza. ¿Estamos dispuestos?

Meditación 1: Me conoce, ¿cómo es posible?

[MATRIMONIO NARRADOR] San Lucas dice que Jesús paseaba por Jericó, una ciudad rica, lo cual era sinónimo de degradación moral. Allí tenían su “chalé” todos los millonarios en la época de Jesús. Zaqueo no era una excepción. Se trataba de un “jefe de publicanos”, gente rica que se dedicaba a la extorsión. Cuando Zaqueo se entera de que Jesús va a pasar por la calle central de Jericó, corre a su encuentro. Naturalmente, nadie le cede su sitio y se sube a un árbol, donde puede ver, pero no ser visto. ¿Qué sucede? Lo inesperado. Jesús se le queda mirando. Y encima... le llama por su nombre propio. Conoce su nombre y eso que es la primera vez que se habían visto. Su conversión comienza al saberse conocido.

Generalmente, a nosotros nos pone muy nerviosos sabernos conocidos hasta el fondo, nos protegemos guardando nuestros secretos. La llave del trastero no se la damos a los invitados ni enseñamos esa estancia a nadie; nos daría vergüenza. Nos humilla que los demás conozcan cosas vergonzosas de nosotros, pero Dios nos conoce amándonos, no humillándonos. La mirada de Dios nos devuelve la dignidad.

[MATRIMONIO GUÍA] REFLEXIÓN PERSONAL

- ¿Me oculto de la mirada de Dios, de la mirada de los demás, de mi cónyuge?
 - ¿Siento que la mirada de Dios me condena o me salva?
 - ¿Me da miedo acercarme más a Él? (Comprende que la mirada del mundo y hasta la tuya propia siempre te juzgan, pero la de Dios está llena de una inmensa ternura)
-

Meditación 2: "Hoy tengo que quedarme en tu casa" (Lc 19, 5)

[MATRIMONIO NARRADOR] Es la frase de Jesús. Zaqueo se queda sin respiración. Pensaría: "¡Quiere entrar en mi casa!" Para un judío piadoso, entrar en casa de un pecador te convierte en alguien semejante a él. En el mundo oriental antiguo, compartir una comida con alguien significa establecer una relación de comunión, de amistad. Esto mismo quiere hacer Jesús con vuestro matrimonio. Hay áreas de nosotros de las que nos avergonzamos, pero son las que a Dios le hacen sentir compasión. Por eso, **quiere entrar en vuestra casa y ordenar el desván**. Rápido aflora todo el polvo que Zaqueo tiene en su trastero: se había dedicado durante años a estafar. Pero lo importante no era el pasado, sino la limpieza que ahora comenzaba. ¡Manos a la obra! Ser cristiano es tener la enorme esperanza de que Dios olvida toda una vida llena de pecado si ahora mismo nos abrimos a su amor.

También san Lucas nos cuenta el caso del buen ladrón que, en el último momento se abrió a la misericordia de Dios (Lc 29, 33-43). Solo hay una condición, que no nos dé miedo enseñar al médico nuestra herida. Que destapemos esa venda que tenemos sobre las cicatrices y nos mostremos delante de Dios como somos, con nuestras sombras, en verdad.

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- ¿Te da miedo o vergüenza mostrar tu trastero a Dios o a tu cónyuge?
- ¿Cuánto llevamos sin limpiar en profundidad nuestro trastero? ¿Cuándo fue nuestra última confesión sacramental?

Meditación 3: Alegría y salvación

[MATRIMONIO NARRADOR] El texto del evangelio dice que Zaqueo “recibió a Jesús muy contento” (Lc 19, 6) y que este dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa” (Lc 19, 9). Las palabras “alegría” y “salvación” están ambas en relación. La pandemia de tristeza que afecta a nuestro mundo es la consecuencia directa de considerar que todo está perdido. Los falsos mesianismos que la ideología dominante propaga son tan débiles e incapaces de llenar el corazón que, finalmente, conducen a la frustración. La razón es que **solo Cristo puede sanar nuestro corazón**. Solo el encuentro con Cristo nos libera de las cadenas de la muerte dándonos la alegría de la salvación. Estamos llamados a experimentar esta sanación y, por tanto, esta alegría, desde el punto de vista personal y unidos como matrimonio.

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- ¿De cuánto nos ha salvado Dios?
- ¿Cómo nos ha ayudado la fe a superar las crisis con las que nos hemos topado?
- ¿Experimentamos nuestra vida cristiana como una carga o como una fuente de felicidad?

Dinámica: El corazón familiar (II)

DINÁMICA 2: El corazón del nosotros (10 min.)

Cada pareja se reúne y pone en común su dibujo. Comienzan un diálogo para conseguir dibujar el corazón del nosotros conyugal. En ese intercambio, cada uno tratará, con mucho respeto, tacto y cariño, de “airear” el trastero del otro y ayudarlo a poner en orden sus amores, descubriendo los que tiene que potenciar y los que tiene que eliminar. Es el momento de hacer ver al otro sus amores “ocultos”, no declarados, y ofrecerse como ayuda adecuada a poner orden en ellos.

[Según las características del grupo se puede dejar un tiempo para compartir entre todos lo que se ha experimentado]

Un rato con Dios

[MATRIMONIO GUÍA] Para cerrar la sesión, os proponemos una oración de san Ignacio de Loyola. En sus Ejercicios Espirituales propone a cada cristiano que ordene su "trastero" centrando todos sus afectos en Cristo. Cuando el alma ha logrado detectar aquellos falsos amores que restaban nuestra fuerza espiritual, san Ignacio propone que rece esta oración haciendo entrega de todas nuestras facultades al Señor, ofreciéndole todo lo que hayamos "almacenado" en el trastero.

[Poned la música del principio ("Un segundo") y rezadla tres veces, todos juntos, despacio...]

**Tomad, Señor y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad.**

**Todo mi haber y mi poseer;
vos me lo disteis
a vos, Señor, lo torno;
todo es vuestro.**

**Disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que esta me basta.**



Sugerencias para los próximos días

[Se les puede pasar en una hoja las propuestas para que dialoguen y reflexionen entre sesiones]

Cinecena con los Strobel *El caso de Cristo (J. Gunn, 2017)*



Esta película está basada en hechos reales. Lee Strobel es un periodista ateo y reportero de investigación del Chicago Tribune. Casado con Leslie, tienen una hija y están esperando su segundo hijo. Viven en la oscuridad tras haber hecho entre ellos un pacto de "ateísmo", manteniendo fuera de sus vidas la figura de Dios. Un acontecimiento familiar hace que se rompa y permite que Leslie "nazca de nuevo". Esto carga de celos al marido, hasta conducirlo a la separación y a buscar evidencias de que la resurrección de Jesús no sucedió. Sin embargo, el resultado fue el contrario: se convierten en un hogar que sale de la oscuridad a buscar la luz, abandona sus reservas y nace de nuevo, viviendo según el Espíritu.

[Si queréis hacer cinefórum sobre esta película, visitad la App MatrimONio]



Recursos para ventilar nuestro trastero

Disfrutad visitando las campañas de la Semana del Matrimonio.



Una vitamina "La definición de amor"

Buscadla en la App



Nos ayudará a profundizar en nuestro conocimiento personal, comprendiendo la grandeza del amor y reconocer que Dios es amor. Él nos ayudará a ordenar nuestro corazón.

Fiesta de despedida



Del mismo modo que la fiesta de acogida, compartimos tiempo, comida y bebida para despedir este itinerario. Es el momento de invitarlos a que continúen su misión como matrimonios en cualquier ámbito de la pastoral familiar de la parroquia.